

Sólo por un mes

702 491.

El "milagrero" renace en la Sala Camilo Henríquez

Para el 9 de septiembre próximo se programó el estreno de la obra de Juan Radrigán "El toro por las astas", en la sala Camilo Henríquez, donde permanecerá sólo por un mes para, posteriormente, buscar otro escenario pues el teatro popular "El Telón" no dispone de uno estable.

Según su autor, este montaje ambientado en un posibulito "de mala muerte" tiene como leit motiv central "una irremediable dependencia que tiene el hombre en el mañana, esperanza en el porvenir, pero, desgraciadamente, estamos viviendo el presente y la realidad es el hoy".

Cinco personajes constituyen ese pequeño universo que se ve revolucionado con la aparición del "milagrero" (Carlos Alberto Muñoz) que, según ellos, podrá otorgar a cada uno el sueño largamente acariciado. Es por ello que esta pieza, de acuerdo a lo expresado por Radrigán, podría también llamarse "Lo que sucedió en la casa de Lucía cuando llegó el milagrero".

El dramaturgo, reconoce que "El toro por las astas", es una de las creaciones que más le costó escribir porque "es una mezcla de géneros y por ello no se le puede poner etiquetas... es como la vida misma, una historia sin marco definido y eso es lo que le otorga fuerza".

LOS PERSONAJES

Seis personajes dan vida a "El toro por las astas": Jackie (Wendia Sepúlveda), mujer de la vida; Made (Mariella Boli), pareja del milagrero; Antonio (Manuel Lattus), el mocho; Lucía (Nancy Ortiz), dueña del lenocinio; Víctor (Pepé Herrera), un mantenido, y el milagrero (Carlos Alberto Muñoz).

Aunque los actores coinciden en señalar que "ha sido difícil interpretar la obra que parte de un realismo y termina en una cosa expresionista", de acuerdo a lo expresado por Wendia Sepúlveda, no es menos cierto que desarrollarla fue una gran satisfacción e incluso "desde que leímos el texto nos sentimos muy motivados", dijo Nancy Ortiz, quien señaló que el director del montaje Alejandro Castillo "ha querido marcar los diferentes géneros que surgen de la trama". "En realidad, añadieron, nadie se va a quedar indiferente frente a la obra".

Jackie, de acuerdo a la actriz que la interpreta, "es una mujer pura, candorosa, dulce y muy tierna. Con la llegada del milagrero surge para ella la nada, se queda vacía". Expresó, además, que al personaje "lo quiero mucho".

Por su parte, Lucía lleva en sí la soledad y "la representa bailando sola, lo que en sí es patético". Enseguida Nancy Ortiz explica que con la llegada del "milagrero", busca cumplir el sueño y último deseo de su pequeño hijo y "junto con ello calmar su remordimiento de conciencia por no haber cumplido como madre y captar su culpa por la labor que desempeña. Ella llegó al lugar cuando era joven, luego de no encontrar trabajo para

mantener a su hijo, y después de haber sido abandonada por su marido".

Carlos Alberto Muñoz, define al "milagrero" como un pobre tipo, "pero de muy buen corazón y al que Dios escogió para que pregona el amor, la paz y el entendimiento entre los hombres". Añadió que éste, en un momento dado y cuando los habitantes del lenocinio tenían puestas en él todas sus esperanzas, rompe con todo porque "se cansa de ir contra la corriente", teniendo con Dios "una conversación de hombre a hombre" y volviendo a ser un humilde carpintero.

Surge así la desesperanza entre los habitantes de aquella casa, pero él, al fin, decide ayudarlos no con milagros, sino con el consentimiento de que cada uno de ellos debe optar por algo. Aquí juega un importante rol el mocho que según el actor que lo caracteriza "representa la sabiduría popular, el sentido común. Es un personaje que considera que las cosas son como son y sólo uno puede solucionarlas en la medida que exista conciencia de los problemas que afectan a las personas". Más adelante, Manuel Lattus contó que Antonio es un hombre que nunca conoció el cariño de una madre, desambulando de mujer en mujer hasta desembocar en la Ciudad del Nido, donde se crió.

EL DIRECTOR

Alberto Castillo es el responsable de la puesta en escena de "El toro por

las astas" y por primera vez trabaja con el grupo teatral "El Telón". Antes había dirigido obras de Egon Wolff y Fernando Jousseau.

"La incorporación de Juan Radrigán a la dramaturgia nacional es un vital aporte al teatro en estos últimos 10 años", explicó el director que reconoció que era difícil definir esta puesta en escena. Pese a ello manifestó que se trataba de un "realismo poético, vale decir de sencillos personajes con los que la poesía que transciende este pequeño universo".

El montaje se realizó en dos meses 15 días, trabajando diariamente entre 7 y 8 horas, pero "no ha costado en términos de esfuerzo porque se ha trabajado con mucho placer y hemos visto que avanzábamos rápidamente y todos aportábamos para lograr un buen producto final". Dijo también que "trabajar junto al director ha sido una experiencia muy grata pues existe una sensibilidad afín, que ayudó para que fuera muy cercano a lo que Radrigán imaginó". Asimismo, Castillo añadió que "su participación es activa y creativa a la vez".

Finalmente, reiterando su agrado de estar junto a "El Telón", indicó que se trata de un "grupo de arte y su único capital lo constituyen las cosas buenas que pueden hacer y eso, indudablemente, recompensa porque uno se encuentra con lo que es verdaderamente hacer teatro".

El "Milagrero" renace en la Sala Camilo Henríquez. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El "Milagrero" renace en la Sala Camilo Henríquez. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile